



María Rosa Silveira Gramont (Maldonado, 1944 - s.d.)

Rosa Silveira nació el 29 de agosto de 1944 en el departamento de Maldonado. Fue la quinta de un total de diez hermanos que acostumbraban llamarla Roca o Roqui. Cuando Rosa era niña, la familia se trasladó a Montevideo; vivieron en una casa situada en la calle Defensa.

Juan de la Cruz Silveira, su padre, maestro y profesor de Filosofía, se desempeñaba como docente en la entonces Facultad de Humanidades y Ciencias, situada en la Ciudad Vieja. Allí, “Jean”, como solían decirle, enseñaba Introducción a la Filosofía en la cátedra de Musicología. Además, fue Director de la Escuela Nocturna para Adultos que funcionaba en la calle Piedra Alta dependiente del Consejo de Educación Primaria y Normal. Este cargo obtenido por concurso lo desempeñó, junto con la docencia en la Universidad, hasta su jubilación en 1970. María Gramont, su madre, se dedicaba a la ardua tarea de llevar adelante la vida doméstica y la crianza de los diez hijos.

Rosa, criada en el seno de una familia muy católica, hizo la educación primaria en colegios religiosos. Cursó primer año, en dos veces, en el Colegio María Auxiliadora situado en Cuñapirú y Defensa, al que iban sus hermanas mayores. Y, una vez instalada la familia en el Parque Batlle, cursó desde segundo año de escuela en el Colegio Monseñor Ricardo Isasa.

Fue en el catolicismo donde desarrolló sus primeras herramientas militantes. Sus hermanas mayores tuvieron una fuerte militancia parroquial y formaron parte de la “Legión de María”. La parroquia de Villa Dolores y el Cardenal Corso formaron parte del paisaje de recuerdos familiares de aquella etapa.

Tras finalizar la escuela, realizó el resto de sus estudios en la educación pública: el ciclo inicial de secundaria lo cursó en el Liceo n° 8 y realizó el bachillerato en el Liceo n° 17.

En 1964 habría ingresado a la Facultad de Ciencias Económicas para realizar sus estudios de “economista”. En aquel entonces estaba vigente el Plan de Estudios de 1954 que distinguía por primera vez dos carreras diferentes: Contador Público Hacendista y Contador Público Economista. Por eso no es de extrañar que en su ficha, e incluso en el recuerdo familiar, Rosa fuera “contadora”. Será recién con el Plan de Estudios de 1966 cuando se realizará la separación de las carreras de forma más tajante.

No se recuerda ni registra militancia estudiantil en este período de Rosa, aunque sin dudas llevaba una vida muy politizada¹. Su padre, de origen blanco, participó de la Unión Cívica y posteriormente fue fundador del Frente Amplio, siendo delegado por Aiguá en el departamento de Maldonado. Sus hermanas y hermanos tenían también militancia en diversas organizaciones de la izquierda: Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T), Partido Comunista Revolucionario (PCR), GAU, 26 de Marzo. Las cenas familiares “parecían debates en el Paraninfo de la Universidad”, y Rosa era una acalorada y apasionada del debate, según recuerdan sus hermanas.

El Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración de la Universidad de la República había sido creado a fines de la década del cuarenta. Desde la segunda mitad de la década de los sesenta vivió un proceso de profesionalización académica, contando con los primeros investigadores en dedicación total y un recambio generacional. Esto significó, desde el punto de vista teórico, transitar desde el desarrollismo hacia el dependentismo y, desde el punto de vista político, habilitó un proceso de radicalización respecto a la generación anterior. Samuel Lichtensztein, Alberto Couriel, Raúl Trajtenberg y Raúl Vigorito fueron los principales referentes del giro dependentista. Este grupo logró situar las elaboraciones del IECON en el centro del debate político de la izquierda tras la publicación del libro “El Proceso Económico del Uruguay” (1969). La caracterización del Uruguay como “capitalista y dependiente”, central en dicho libro, fue continuada a través de artículos, ensayos, tesis, boletines de coyuntura, entre otros.

En el marco de la expansión del IECON, Rosa ingresó al Instituto en una fecha que no ha podido ser precisada, entre julio de 1970 y agosto de 1971². En ese tiempo también ejerció la docencia de Economía en la Facultad de Ingeniería. La escasa documentación escrita que da cuenta de su pasaje por el IECON deja en evidencia que trabajó en el equipo de coyuntura bajo la coordinación de Alberto Couriel. Algunos entrevistados también ubican a Rosa como ayudante en las investigaciones sobre estructura financiera que coordinaba Samuel Lichtensztein.

Rosa Silveira formó parte de, al menos, tres publicaciones académicas. Participó en la elaboración del Boletín de Coyuntura n° 2 (IECON, 1971) como integrante del Equipo de Coyuntura que estaba integrado por Alberto Couriel (coordinador), Daniel Loschak, Juan José Pereira, José Enrique Santías, Lindor Silva y Rosa. También trabajó para el Boletín de Coyuntura n° 3 (IECON, 1973)³ que fue publicado en Marzo de 1973, poco antes de que

¹ En el texto “Rosita” del libro *Fugas* de Samuel Blixen (2004) se afirma que Rosa Silveira militó en el movimiento 26 de Marzo. Sin embargo, todas las fuentes que se pudieron constatar indican que muy difícilmente Rosa haya tenido participación allí. Asimismo, sus hermanas recuerdan que fue cercana a los Grupos de Acción Unificadora (GAU).

² No se ha podido ubicar su ficha ni su legajo como docente en los archivos de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración. El rango de fechas refiere a la publicación del *Boletín de Coyuntura n° 1* de julio de 1970, donde aún Rosa no trabajaba en el Instituto y el *Boletín de Coyuntura n° 2*, donde se constata su participación. Algunos testimonios ubican el ingreso de Rosa en 1970, coincidente con el ingreso de varios jóvenes investigadores, razón que lleva a pensar que efectivamente comenzó a desempeñarse como docente en dicho año y no en 1971.

³ El *Boletín de Coyuntura n° 3* es, desde el punto de vista académico, el más importante. Raúl Vigorito, a quién se le reconoce un rol preponderante en las tesis expuestas en dicho trabajo,

Rosa fuera detenida en el marco de la persecución política a organizaciones de izquierda. La otra publicación que merece destacarse es la tesis de grado que Rosa Silveira realizó junto con otros cuatro estudiantes. En ella, bajo la tutoría de Raúl Vigorito, se realizaba un estudio sobre la evolución de la plusvalía agropecuaria⁴ entre 1955 y 1966. De esta forma, daban continuidad a la interpretación del estancamiento ganadero iniciada en “El Proceso Económico del Uruguay” (IECON, 1969), que ubicaba por primera vez al comportamiento ganadero como capitalista y no semi-feudal⁵, como solían hacerlo las interpretaciones predominantes de aquél entonces. Además, esta tesis junto con otra⁶ que analizaba la misma problemática para el período 1930-1955, constituyeron la base empírica fundamental del trabajo “Excedente ganadero y renta de la tierra. Uruguay: 1930-1970” de Nicolás Reig y Raúl Vigorito (CINVE, 1986), que durante décadas, constituyó el principal esfuerzo analítico en estudiar la renta de la tierra en Uruguay⁷.

En su pasaje de no más de tres años por el Instituto de Economía, distintos testimonios de quienes compartieron el trabajo con Rosa son unánimes: era una compañera responsable con su trabajo pero sumamente introvertida, las charlas nunca trascendían de los aspectos relacionados meramente con lo laboral. Esto era tan así que sorprendió a sus colegas cuando en 1973 cayó presa, ya que era por todos insospechada cualquier actividad militante de parte Rosa.

En relación a su militancia en el MLN-T, por las propias características de la organización, es imposible precisar la fecha de su ingreso al movimiento. La información disponible indica que se vinculó a la organización en una fecha fue anterior a 1970. Según cuenta Blixen (2004), Rosa fue responsable de un grupo clandestino, aunque eso habría sido una vez exiliada en Argentina. José Nino Gavazzo, militar responsable de la coordinación de actividades represivas de inteligencia en la región, en su libro “Mi Testimonio” (Gavazzo, 2012) afirma que Rosa fue la primera integrante “detectada” por el grupo de inteligencia que comandaba. En su relato, le asigna cierta jerarquía dentro del MLN-T pero en rigor no permite identificar con precisión.

desarrolló allí por primera vez la categoría de “complejo productivo”, que desarrollaría *in extenso* posteriormente, durante el exilio en México.

⁴ Carluccio, Alfonso; Conijeski, Jack; D’Alessandro, Raúl; Lejavitzer, Moisés; Silveira, Rosa, Vigorito, Raúl (1971), *Estudio de la evolución de la plusvalía. Sector agropecuario, 1955 –1966*. Tomos I y II. Facultad de Ciencias Económicas y de la Administración. Instituto de Economía. Mimeo. Montevideo.

⁵ Para tener una noción básica del debate sobre el carácter capitalista del sector ganadero, veáse <https://cooperativacomuna.uy/50-anos-de-el-proceso-economico-del-uruguay/>. Para una explicación un tanto más detallada, ver Bértola, Luis (1991). *La industria manufacturera uruguaya, 1913-1961: un enfoque sectorial de su crecimiento, fluctuaciones y crisis*. Montevideo, CIEDUR, Facultad de Ciencias Sociales, Udelar

⁶ Echegaray, Alfredo; Hodara, Isidoro; Sarli, Waldemar; y Steneri, Carlos (1971). *Plusvalía agropecuaria del Uruguay, 1930-1954* (2 vol.). Tesis de Licenciatura en Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Udelar, Montevideo.

⁷ Se encuentra un nuevo estudio sobre la renta de la tierra para el período 1955-2014 en: Oyhantcabal, Gabriel (2019). *La acumulación de capital en Uruguay 1970-2014: tasa de ganancia, renta de la tierra agraria y desvalorización de la fuerza de trabajo*. Tesis del Posgrado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Autónoma de México.

Rosa fue presa en mayo de 1973 y fue procesada el 30 de ese mes. El relato de Gavazzo señala que pretendieron utilizar el parentesco de Rosa con Jorge “Pajarito” Silveira⁸ para fingir un “encuentro casual” y poder de esa forma apresarla. En ese mismo relato y en varios testimonios que han sido recabados, se cuenta que ella percibió que ese encuentro era nada casual por lo que golpeó a Jorge Silveira e intentó huir, siendo apresada por el resto de los represores que se encontraban camuflados como simples transeúntes.

Estando en el Batallón de Artillería n° 1 en el Km 14 de Camino Maldonado, en la ciudad de Montevideo, Rosa fue protagonista de la que para muchos es la fuga más audaz, valiente y repentina de aquél entonces. El 31 de agosto de 1973, la “Fuga de las Tres” o “La caída” -como la titularon algunas de sus protagonistas- implicó que Rosa, junto con otras dos compañeras se tiraran del camión en el que eran trasladadas a la Jefatura de Policía y salieran corriendo por la calle, logrando escaparse. En aquella corrida, cual “cenicienta tupamara”, Rosa perdió un zapato sin darse cuenta hasta mucho después⁹.

Casi de inmediato logró irse a Chile y al poco tiempo se exilió -con nombre falso- en Argentina. Allí, se radicó en el barrio Nueva Pompeya, trabajó como administrativa y se dedicó, junto con otros compañeros, a la reorganización del MLN-T en lo que se conoce como la “Tendencia Proletaria”. Con uno de los compañeros de la organización, Omar Urtasun, entabló una relación de pareja hasta su desaparición. Fue detenida nuevamente el 13 de agosto de 1978, en horas del mediodía, próximo a la estación de ferrocarril José C. Paz de González Catán, Provincia de Buenos Aires, junto con Ignacio Arocena Linn, Félix Maidana y José Luis Urtasun. Tras la detención, los cuatro fueron desaparecidos.

Hubo al menos dos homenajes que los economistas realizaron a Rosa Silveira. El primero fue en el IECON, durante la dirección de Jorge Notaro (2000-2002), cuando se designó con su nombre a la Sala de Reuniones del local del Instituto situado en la calle Bulevar Artigas. Lamentablemente, el IECON mudó dos veces de local y en el edificio que ocupa en 2020 los espacios comunes se mantienen sin nombres. El segundo homenaje fue realizado el 24 de febrero de 2015 por el Colegio de Contadores y Economistas del Uruguay.

Pablo Messina

⁸ Juan Silveira, el padre de Rosa, era primo hermano del padre de Jorge “Pajarito” Silveira.

⁹ Sobre esta fuga, existen dos hermosos relatos que vale la pena rescatar. Por un lado, el relato de la Monja Marta (Nilda Echarte) y Tikis (Alicia Sabatel) en el libro *Memorias para Armar III* (2003). Por otro, el relato “Rosita” del libro *Fugas* de Samuel Blixen (2004). En este último, también se narra otra fuga que realizó Rosa estando en Argentina, donde pasó escondida en un basural sin que la pudieran encontrar.

Fuentes consultadas

Autoras Varias (2003). *Memoria para Armar III*. Editorial Senda, Montevideo.

Blixen, Samuel (2004). *Fugas*. Editorial Trilce, Montevideo.

Gavazzo, José Nino (2012). *Mi testimonio*. Editorial Artemisa, Montevideo.

Entrevistas a familiares, ex-compañeros de estudio y de trabajo realizadas por Pablo Messina entre setiembre de 2016 y mayo de 2020.